



DOCUMENTO DIVULGATIVO · INCENDIO SIERRA OESTE 2026

Sierra Oeste, de las cenizas al monte

Cómo se está recuperando el territorio tras el gran incendio de julio de 2026 y
qué puedes hacer tú

Este documento divulgativo está basado en el Documento técnico. Plan integral de restauración hidrológico-forestal del gran incendio «Sierra Oeste» (2026), elaborado por la Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal de la Comunidad de Madrid.



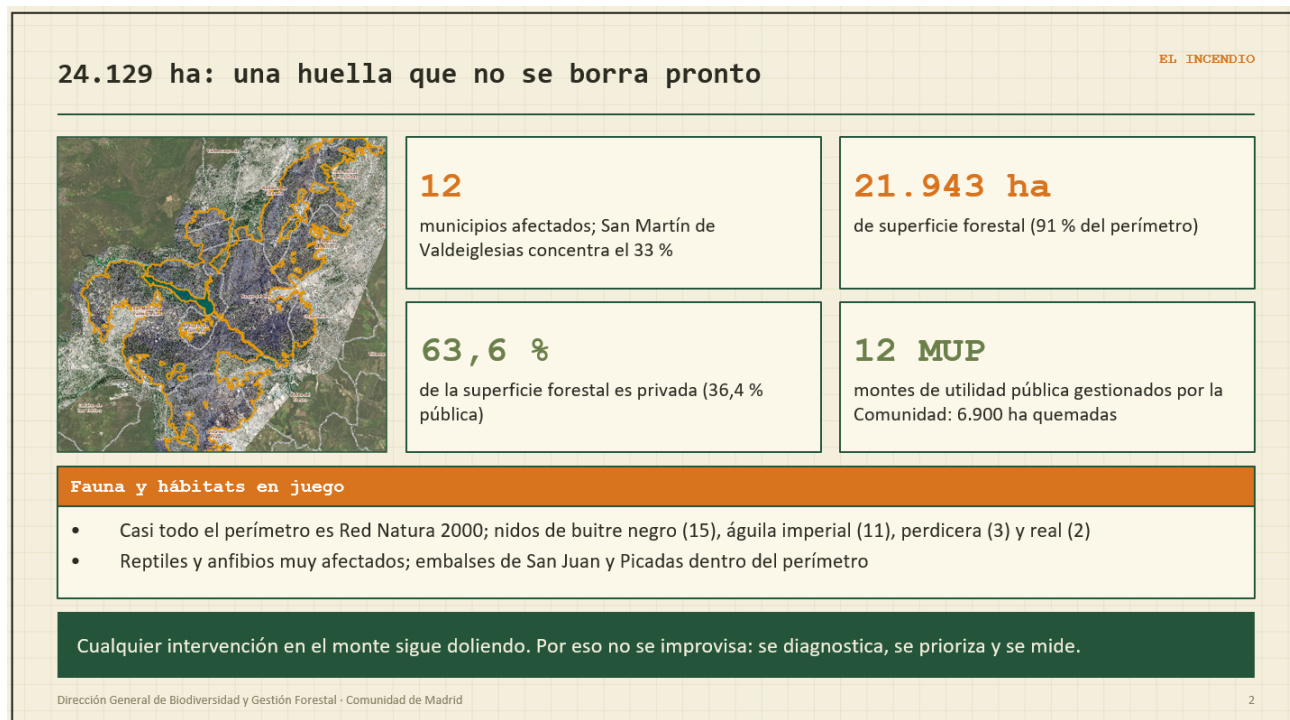
Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal
Consejería de Medio Ambiente, Agricultura e Interior · Comunidad de Madrid

1. Lo que ocurrió

Entre el 22 y el 28 de julio de 2026, con temperaturas superiores a 40 °C, humedad por debajo del 15 % y rachas de viento superiores a 50 km/h, varios focos se unieron en un único gran incendio forestal: el incendio de la Sierra Oeste. En la Comunidad de Madrid ha afectado a unas **24.100 hectáreas** repartidas en doce municipios, entre ellos San Martín de Valdeiglesias, Navas del Rey, Villa del Prado, Robledo de Chavela y Colmenar del Arroyo.

Casi toda la superficie quemada está dentro de la **Red Natura 2000**, la red europea de espacios naturales protegidos, en los espacios «Cuencas de los ríos Alberche y Cofio» y «Encinares del río Alberche y río Cofio». También quedan dentro del perímetro los embalses de San Juan y Picadas. Son lugares de gran valor natural: encinares, pinares de pino piñonero y pino resinero, fresnedas y riberas, donde viven el buitre negro, el águila imperial ibérica, el águila perdicera y numerosos reptiles y anfibios.

Buena parte del monte es privado: el 63,6 % de la superficie forestal quemada pertenece a particulares. El resto es público, sobre todo de los ayuntamientos.



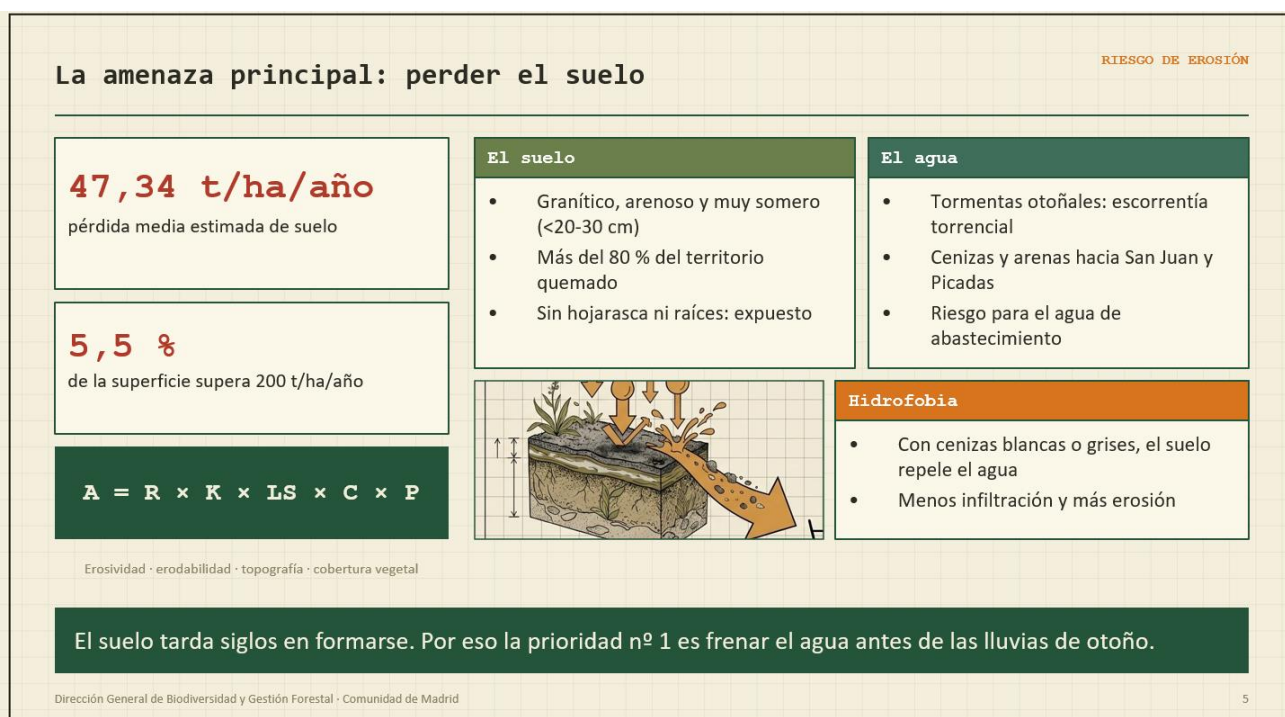
2. Por qué el peligro no termina con el fuego

El incendio no solo quema los árboles. Deja el suelo desnudo, y ahí empiezan otros problemas:

- **Erosión.** Los suelos de la Sierra Oeste son de granito descompuesto, arenosos y poco profundos. Sin plantas que los sujeten, las tormentas de otoño pueden arrastrar la tierra y la ceniza. Se calcula que podrían perderse de media unas 47 toneladas de suelo por hectárea al año, y más de 200 en las zonas más expuestas.

- **Agua.** Ese material puede acabar en los embalses de San Juan y Picadas y empeorar la calidad del agua.
- **Plagas.** Los pinos que han quedado debilitados, pero no muertos del todo, atraen a pequeños escarabajos que se crían bajo la corteza. Si se multiplican en ellos, pueden pasar después a los pinares sanos de alrededor (lo explicamos en el apartado 4).
- **Fauna.** Los animales supervivientes se han quedado sin refugio ni alimento.
- **Seguridad.** Muchos árboles quemados pueden caer sin aviso sobre pistas y carreteras.

El suelo tarda siglos en formarse, por eso protegerlo es la primera prioridad.



3. El Plan de Restauración en cinco fases

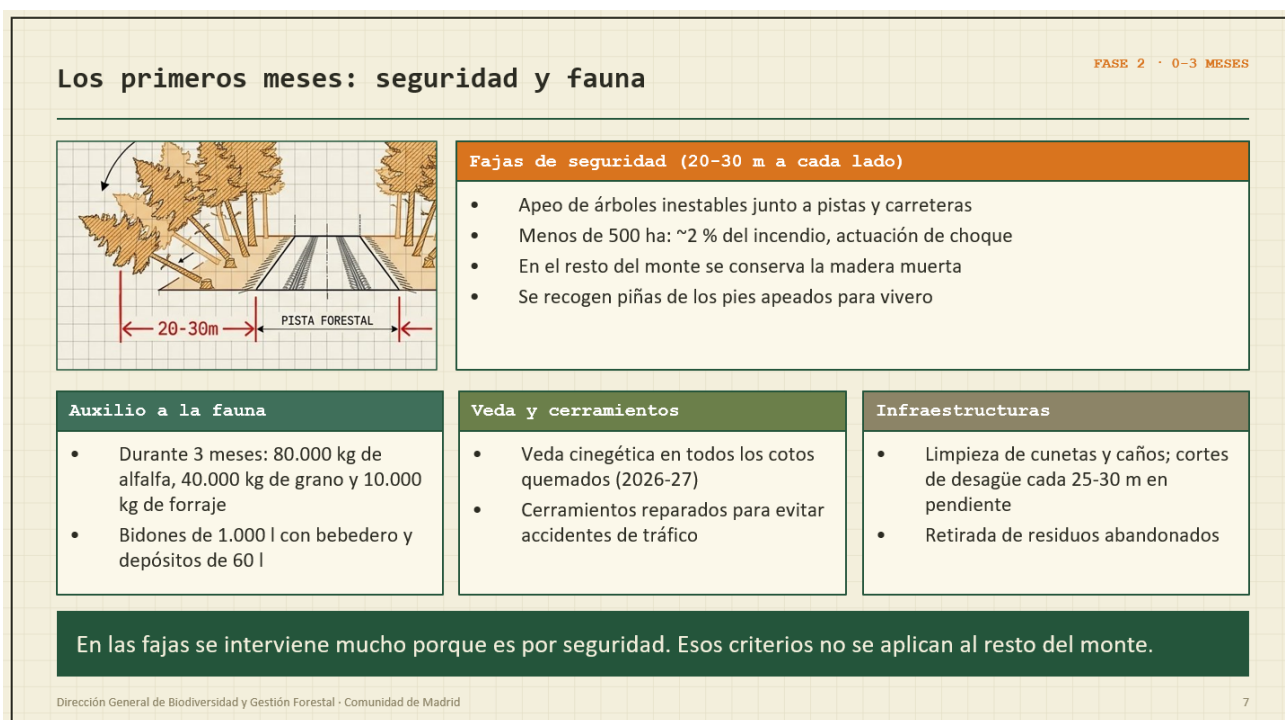
La Comunidad de Madrid ha aprobado un plan a diez años que se va ajustando según lo que ocurre sobre el terreno. No se trata de plantar a toda prisa, sino de actuar primero donde hay más riesgo y dejar que la naturaleza haga su parte siempre que pueda.

1. **Diagnóstico.** Con imágenes de satélite se ha medido cuánto daño hizo el fuego en cada zona y se ha calculado dónde es más probable que la lluvia arrastre el suelo. Así se han señalado las zonas más urgentes, como las laderas que vierten directamente a los embalses..
2. **Emergencia (primeros 18 meses).** Frenar la pérdida de suelo, atender a la fauna, asegurar los accesos y contener las plagas.
3. **Comprobar qué se recupera solo (años 1 a 3).** Se vigila qué plantas y árboles vuelven a brotar y cuáles no, en al menos 50 puntos fijos repartidos por la zona quemada.

4. **Ayudar al monte y ordenar el paisaje (hasta el año 10).** Solo se interviene donde el monte no se recupera por sí mismo.
5. **Seguimiento.** Medir con datos si lo que se hace funciona (apartado 9).



4. Qué se está haciendo ahora: las actuaciones de emergencia



Ayuda a la fauna silvestre

- Reparto de alimento de emergencia durante tres meses y puntos de agua con bebederos, para animales grandes y pequeños..
- Prohibición temporal de cazar en todos los cotos quemados durante la temporada 2026-2027.
- Arreglo de las vallas y cercados rotos, para que los animales no salgan a las carreteras.
- Protección de los nidos: cerca de los nidos ocupados por especies amenazadas se limitan los trabajos con maquinaria y motosierra mientras crían.

Seguridad en caminos y carreteras

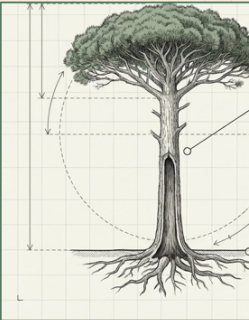
La primera prioridad es que nadie sufra daños. Un árbol quemado puede parecer firme y caerse de repente, porque el fuego ha dañado su base o sus raíces. Por eso, en una franja de 20 a 30 metros a cada lado de las pistas forestales y las carreteras se cortan los árboles que podrían caer sobre personas o vehículos. En estas franjas manda siempre la seguridad: ante la duda, el árbol se corta.

Es una actuación de choque y muy localizada. **Todas estas franjas juntas suman menos de 500 hectáreas, alrededor del 2 % de la superficie quemada.** En el 98 % restante del monte no se aplican estos criterios: allí las decisiones se toman pensando en la conservación, y se deja en pie la madera muerta que no supone riesgo, porque es útil para la naturaleza.

En estas franjas no se trata igual a los pinos que a las encinas:

SEGURIDAD Y ESPECIE

En las fajas: pinos y encinas, distinto trato

	Pinos (piñonero y resinero)	Encinas (y fresnos)
	• No rebrotan: viven de la semilla • Con copa verde pero base dañada: se apean (riesgo de caída y de plaga) • Copa globosa y pesada con pudrición interna: caídas sin aviso • Los carbonizados no son riesgo: se dejan	• Rebrotan de cepa y raíz; <u>suponen menor riesgo</u> para las plagas de perforadores • Prueba del chaspe: corte en la corteza basal • Tejido vivo: se respeta y solo se poda • Tejido muerto: se corta a ras (recepe) para que rebrote

Regla práctica

- Un pino con parte de la copa verde no está necesariamente sano: el riesgo es la plaga y la caída
- En la encina, el verde bajo la corteza significa vida: se conserva

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid
8

- **Pinos:** se cortan los que están inestables o tienen la base dañada, aunque conserven parte de la copa verde. Los pinos no rebrotan y, además, los que están debilitados atraen a los

escarabajos que causan plagas. Al cortarlos se aprovecha para recoger sus piñas y producir plantas en vivero.

- **Encinas:** tienen mucho menos riesgo de plagas y vuelven a brotar desde la base o la raíz, así que se intenta conservarlas. Para saber si el tronco sigue vivo, el personal técnico hace un pequeño corte en la corteza, junto al suelo. Si debajo la madera está oscura y seca, el tronco ha muerto: se corta a ras de suelo para que la encina rebrote con fuerza desde la raíz. Que salgan unos pocos brotes en el tronco no garantiza que el árbol vaya a salir adelante. Si, en cambio, la madera bajo la corteza está blanquecina o verdosa, la encina sigue viva: se respeta y solo se le quitan las ramas secas.

DIAGNÓSTICO DE CAMPO

La prueba del chaspe en la encina



Paso 1 · Diagnóstico. Corte superficial en la corteza basal.




Paso 2a · Floema verde y húmedo

- Tejido vascular vivo
- Se conserva el árbol

Paso 2b · Tejido negro y deshidratado

- Muerte térmica del fuste
- Se recepa: corte a ras de suelo

La paradoja vital: se corta la encina dañada para que la raíz viva emita brotes nuevos.

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid

Proteger el suelo antes de las lluvias

Se aprovecha la propia madera quemada para frenar el agua, con una idea sencilla: que el agua baje despacio, se reparta y se empape en el suelo, en lugar de correr ladera abajo arrastrando la tierra.

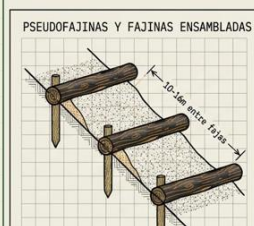
- **Fajinas:** son barreras hechas con troncos quemados que se colocan tumbados en la ladera, de lado a lado de la pendiente y nunca de arriba abajo. Funcionan como pequeños escalones: frenan el agua, retienen la tierra que arrastra y le dan tiempo para empaparse en el suelo. A veces basta con cortar un árbol quemado y dejarlo tumbado en esa dirección, apoyado en tocones o piedras.
- **Albarradas:** son pequeños muros de piedra o de troncos que se levantan atravesando los barrancos y arroyos que solo llevan agua cuando llueve. No cortan el paso del agua, que sigue colándose entre las piedras o la madera, pero le quitan fuerza y retienen la tierra y la ceniza antes de que lleguen a los embalses. Se construyen varias seguidas, escalonadas a lo largo del barranco.
- **Acolchado:** en las laderas más empinadas y dañadas, donde no hay troncos para hacer fajinas, se extiende una capa fina de paja limpia o de astillas de madera. Cubre el suelo como una manta, lo protege del golpe de la lluvia y ayuda a que broten las semillas.

- **Pistas y cunetas:** se limpian y reparan los desagües de los caminos para que el agua no abra nuevos surcos ni barrancos.

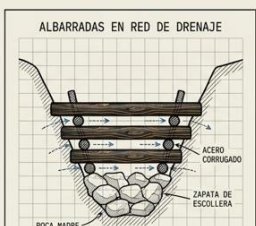
FASE 2 · BIOINGENIERÍA

Frenar el agua con la propia madera quemada

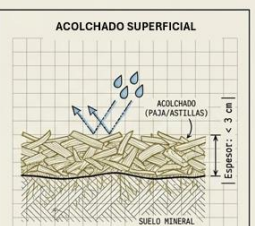
PSEUDOFAJINAS Y FAJINAS ENSAMBLADAS



ALBARRADAS EN RED DE DRENAJE



ACOLCHADO SUPERFICIAL



Atención

- Los rollos de paja o fajinas ligeras no van en cauces principales
- Si ceden, taponan aguas abajo

Fajinas y pseudofajinas

- Troncos por curvas de nivel, al tresbolillo; 10-16 m de separación con pendiente >20-30 %
- Contacto continuo con el suelo

Albarradas en barrancos

- Piedra en seco o madera quemada de 0,6-1 m; una cada 4 m con pendiente >20 %
- Zapata de piedra; sin maquinaria en riberas

Acolchado (mulching)

- Paja certificada o astilla fina, 2-3 t/ha, cubriendo 70-80 % del suelo
- Para laderas >30 % sin madera disponible

Lema: ralentizar, dispersar e infiltrar el agua («slow it, spread it, sink it»).

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid

11

Contener las plagas: por qué hay que retirar los pinos debilitados

Este es uno de los mayores riesgos después del incendio, y no siempre se ve a simple vista.

Tras el fuego quedan muchos pinos que no se han quemado del todo: tienen el tronco chamuscado, pero conservan parte de la copa verde. Parecen vivos, pero están muy debilitados y, en la mayoría de los casos, no van a sobrevivir. **Son precisamente estos pinos los que más peligro suponen.** Bajo su corteza siguen húmedos y con savia, y para unos escarabajos de pocos milímetros, llamados escarabajos perforadores, son el lugar perfecto para alimentarse y criar. Además, el calor del fuego les ha quitado sus defensas: casi no pueden producir resina para expulsar a los insectos, y desprenden un olor que los atrae desde lejos.

Este es uno de los mayores riesgos después del incendio, y no siempre se ve a simple vista.

Tras el fuego quedan muchos pinos que no se han quemado del todo: tienen el tronco chamuscado, pero conservan parte de la copa verde. Parecen vivos, pero están muy debilitados y, en la mayoría de los casos, no van a sobrevivir. **Son precisamente estos pinos los que más peligro suponen.** Bajo su corteza siguen húmedos y con savia, y para unos escarabajos de pocos milímetros, llamados escarabajos perforadores, son el lugar perfecto para alimentarse y criar. Además, el calor del fuego les ha quitado sus defensas: casi no pueden producir resina para expulsar a los insectos, y desprenden un olor que los atrae desde lejos.

En estos pinos los escarabajos se multiplican muy deprisa: pueden completar tres o cuatro generaciones en un solo año, entre la primavera y el otoño, y cada nueva generación sale a buscar otros árboles. Si no se actúa, los pinos debilitados se convierten en un **criadero** desde el que la plaga salta a los pinares sanos que el fuego respetó, y el problema puede extenderse a montes que

hoy siguen verdes. Algunos de estos insectos, además, pueden transportar una enfermedad grave del pino.

Por eso:

- Se cortan y se sacan del monte los pinos debilitados antes de que los escarabajos empiecen a volar, en marzo y abril, empezando por los que están más cerca de pinares sanos o de los árboles que dan semilla.
- La madera de pino que se usa para fajinas, si todavía está fresca bajo la corteza, se descortezas o se raja para que no sirva de criadero.
- Se colocan trampas alrededor de la zona quemada para vigilar cuántos escarabajos hay y detectar a tiempo cualquier aumento.
- Un pino debilitado aislado, lejos de otros pinares, se puede vigilar en lugar de cortarlo.

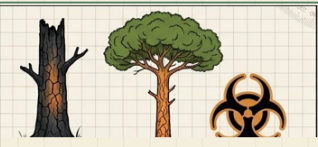
Los pinos **totalmente quemados**, con el tronco carbonizado, son distintos: se han secado por dentro y los escarabajos no pueden criar en ellos. No suponen riesgo de plaga, así que en algunas zonas se dejan en pie, entre 5 y 10 por hectárea, para que las aves los usen como posadero y para que su madera vuelva poco a poco al suelo.

Cortar un pino que todavía tiene hojas verdes puede parecer un contrasentido, pero es la forma de proteger los pinares que siguen vivos.

SANIDAD FORESTAL

Plagas: cuando el verde es un riesgo

Pino con copa parcial • Floema húmedo y defensas bajas • Libera alfa-pineno, que atrae a escolítidos • <i>Orthotomicus erosus</i>: hasta 6 generaciones entre abril y octubre	Pino carbonizado • Floema seco: no sirve de criadero • Se deja en pie: 5-10 pies/ha como posaderos • Nidos de buitre negro o imperial: radio de exclusión	Calendario • Corta y saca antes de marzo-abril, con pendiente <25 % • Descortezado o rajado de fustes antes del 15 de febrero • Árboles aislados: vigilancia en lugar de corta
---	---	---



Vigilancia

- Trampas *crossstrap*: 1 cada 150-200 m, a 20-30 m de árboles sanos

Límites

- Insecticida solo si es imprescindible, a >50 m de cursos de agua

Además, los pinos debilitados atraen a insectos que pueden transmitir el nematodo de la madera del pino.

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid
10

Guardar la semilla del monte

Se recogen piñas y frutos de los árboles afectados y de los bosques de la zona reconocidos oficialmente como buenos productores de semilla. Con ellos se producen en vivero plantas de la propia comarca. No se usarán plantas de otras procedencias.

5. ¿Y los árboles? Los que rebrotan y los que no

No todos los árboles reaccionan igual:

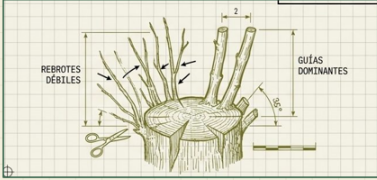
- **Encinas, fresnos y quejigos rebrotan** desde la base del tronco o desde la raíz. En muchas encinas dañadas se corta el tronco a ras de suelo para que rebroten con más fuerza, después de comprobar con un pequeño corte en la corteza si siguen vivas.
- **Pino piñonero y pino resinero no rebrotan.** Solo pueden volver a partir de las semillas que hayan sobrevivido. Por eso se vigila cuántos pinos nuevos nacen y, si hace falta, se ayuda sembrando. Solo si así no se consigue cubrir el suelo se plantará, eligiendo con cuidado las especies y mezclándolas.

Por norma general no se planta antes del segundo o tercer año, según lo que muestre el seguimiento. Las ayudas públicas para plantar en montes que no gestiona la Comunidad solo se conceden cuando ha pasado un año desde el incendio.

FASES 3 Y 4

Dejar que el monte hable: regeneración

Red de seguimiento	Umbral de regenerado	Cuándo se planta
• ≥ 50 puntos permanentes • Parcelas de 20 m de radio con subparcelas de 5 m • Se mide regenerado, rebrote, cobertura (clave: $\geq 60\%$) y herbivoría	• Escasa: < 625 pies/ha, se repuebla • Moderada: 625-2.500 • Abundante: 2.500-5.000 • Muy abundante: > 5.000, se aclara	• No antes del Segundo o <u>tercer</u> año en encinar y masas con banco de semillas • Mezcla autóctona en mosaico, nunca monocultivo • Solo planta de fuentes semilleras locales



Después

- Encina: resalveo entre los años 3 y 5 (1-2 guías por mata)
- Pinar: clareos hasta 1.200-1.800 pies/ha entre los años 5 y 7

La repoblación es subsidiaria: solo donde la regeneración natural ha fracasado.

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid 14

6. Un paisaje que resista mejor el próximo incendio

Los grandes incendios no se detienen en los límites de una finca: avanzan mientras encuentran vegetación continua por donde propagarse. Por eso restaurar también significa romper esa continuidad, y entre el quinto y el décimo año el plan mira al conjunto del territorio:

- **Franjas de defensa en el monte:** franjas de 60 a 100 metros de ancho a lo largo de las cumbres y de las pistas principales, con menos árboles y con zonas de matorral alternadas con zonas despejadas. No son cortafuegos pelados, sino franjas de monte más abierto donde los equipos de extinción pueden trabajar con seguridad.
- **Alrededor de pueblos y urbanizaciones:** franjas de protección de 25 a 50 metros, en las que se podan las ramas bajas y se limpia parte del matorral, coordinadas con los planes de los ayuntamientos para protegerse de los incendios.
- **Riberas y arroyos:** se recuperarán los bosques de fresnos y alisos de las orillas, que con su humedad frenan el fuego, retienen la tierra y la ceniza antes de que lleguen a los embalses y sirven de pasillo para la fauna.
- **Pastoreo:** cuando los árboles jóvenes hayan crecido lo suficiente para no ser comidos, rebaños de cabras y ovejas ayudarán a mantener a raya el matorral de las franjas, con menos trabajo de máquinas.

AÑOS 5-10

Más allá del rodal: un paisaje resiliente



Existimos el acortado
cortado de árboles
para (colocar)
en la zona que no
haz el suelo
fácil a conducir
la tierra.

Se dejan intencionalmente
entre 5 y 20 árboles
muertos en pie que
hacen como posaderos
para aves rapaces, y
también sirven para crear
microhábitats.

Se trabaja a mejorar las
condiciones de los árboles
muertos en el terreno
para la creación de un espacio
de la biodiversidad y la gestión
de la zona que no se
podría hacer de otra manera.
para mejorar la vida.

Zonas Estratégicas de Gestión

- Fajas de 60-100 m en divisorias y pistas troncales
- Arbolado al 40-50 % de cobertura y matorral en mosaico
- Ayudan a la extinción en futuros incendios

Interfaz urbano-forestal

- Franjas de 25-50 m alrededor de núcleos y urbanizaciones
- Integradas en planes municipales

Riberas y vaguadas

- Recuperar fresnedas y alisedas (hábitats 91B0 y 91E0*)
- Filtran sedimentos y frenan el fuego

Silvopastoreo preventivo

- Cuando el regenerado supere el diente del ganado
- Cabras y ovejas para controlar el matorral

Los grandes incendios dependen de la continuidad del combustible. Reducirla es también restaurar.

Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal · Comunidad de Madrid

En algunos puntos escogidos se crearán **islas de biodiversidad**: pequeños espacios con plantas que dan flores y frutos, agua, refugios para abejas silvestres y posaderos para aves. La idea es atraer a los insectos que polinizan las flores y a las aves que comen frutos y dejan caer las semillas, para que desde estas islas la vida se vaya extendiendo poco a poco al resto del monte. En ellas se instalarán sensores que graban los sonidos de aves y murciélagos, para medir de forma objetiva cómo vuelve la fauna.

7. La madera quemada

La madera quemada puede conservar algo de valor, y venderla ayuda a los propietarios a pagar parte de la restauración. Además, sacar a tiempo los pinos debilitados es una de las principales formas de frenar las plagas (apartado 4).

Montes de los ayuntamientos gestionados por la Comunidad de Madrid. Son doce montes de utilidad pública, es decir, montes públicos protegidos por su valor, con unas 6.900 hectáreas quemadas. En ellos, la madera que todavía tiene valor se aprovecha de forma extraordinaria y por un procedimiento urgente, con plazos más cortos de lo habitual, porque cada mes que pasa la madera pierde valor y aumentan el riesgo de plagas y de erosión. Los técnicos de la Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal deciden zona por zona qué se corta y cuándo. En unos casos la Comunidad paga la corta y entrega la madera al ayuntamiento propietario; en otros, le indica las condiciones que debe cumplir para vender la madera en pie. Primero se retiran, antes de la primavera, los pinos debilitados que todavía tienen savia, sobre todo en las zonas de fácil acceso. En las laderas más empinadas se limita el uso de maquinaria para no dañar el suelo. Los pinos totalmente quemados se dejan en pie, y parte de la madera se reserva para construir fajinas y albarradas en el propio monte.

Montes privados y montes de ayuntamientos que no gestiona la Comunidad. Para facilitar los trabajos, durante la emergencia no hace falta pedir permiso previo para cortar y retirar la vegetación quemada: basta con avisar a la administración indicando la parcela. Eso sí, con condiciones:

- Se respetan las orillas de ríos y arroyos.
- No se puede trabajar cerca de los nidos de especies protegidas.
- Los agentes forestales controlan las cortas: pueden señalar qué árboles hay que respetar o cortar, y parar los trabajos si encuentran fauna protegida.
- En las pendientes fuertes se limita el uso de maquinaria, para no abrir surcos ni provocar más erosión.
- El terreno sigue siendo forestal: no se puede dedicar a otros usos.

8. Financiación y ayudas para propietarios

Para los tres primeros años (2026 a 2028) el plan prevé una inversión de unos 30,5 millones de euros. La mayor parte, unos 24,8 millones, se destina a las obras de emergencia: franjas de seguridad, cercados y, sobre todo, protección del suelo y control de plagas. Otros 1,5 millones pagan el apoyo técnico para evaluar los daños y hacer el seguimiento, y unos 4,2 millones se reservan para ayudas a propietarios privados y a ayuntamientos cuyos montes no gestiona la Comunidad. La inversión de los años siguientes se decidirá según lo que muestre el seguimiento.

Como el 63,6 % del monte quemado es privado, la restauración depende en buena parte de sus propietarios. Para ayudarles hay tres herramientas:

- **Ayudas para montes privados (Orden 2555/2026).** Financian trabajos de restauración y mejora del monte que no buscan un beneficio económico. Las pagan la Unión Europea (23 %), el Estado (7 %) y la Comunidad de Madrid (70 %). Cubren, entre otros, proyectos técnicos, corta de árboles muertos o enfermos, podas, fajinas, albarradas, cercados para proteger los brotes del ganado y de los animales y, pasado un año del incendio, plantaciones. El límite es de 60.000 euros por propietario para reparar daños y de 40.000 euros para cuidados del monte, acumulables si no se solapan en la misma superficie. Los trabajos deben estar hechos antes del 5 de noviembre de 2027. El presupuesto inicial es de 1.142.000 euros, y se tramita un suplemento de 1,5 millones para 2027 destinado a la Sierra Oeste.

- **Ayudas para montes de ayuntamientos que no gestiona la Comunidad.** Se tramita una línea propia que puede cubrir hasta el 100 % del gasto, con un máximo de 40.000 euros por ayuntamiento y año. Incluye proyectos, corta de árboles muertos, fajinas y albarradas, plantaciones y arreglo de pistas, y da prioridad a los montes de la Red Natura 2000 y a los que tienen nidos de especies amenazadas.
- **Menos trámites para retirar la madera quemada:** basta con avisar a la administración en lugar de esperar un permiso (apartado 7).

Consulta las condiciones y los plazos actualizados en la web de la Comunidad de Madrid.

Financiación y ayudas			MARCO ECONÓMICO
24,8 M € obras de emergencia 2026-2028 (fajas, erosión y plagas)	Propiedad privada - Orden 2555/2026: 1.142.000 € iniciales - Hasta 60.000 € por beneficiario en restauración (40.000 € en selvicultura, acumulable) - Comunidad Madrid 70 %, FEADER 23 %, AGE 7 % - Obras hasta el 5/11/2027	Entidades locales - Hasta el 100 % del gasto elegible - Tope de 40.000 € por ayuntamiento y año - Proyectos, saneamiento, fajinas, repoblación y red viaria - Se prima Red Natura 2000 y nidificación	
4,2 M € en subvenciones previstas a montes privados y públicos no gestionados			
Condición			
La repoblación es subvencionable solo pasado un año del incendio, y sin especies de crecimiento rápido o productivas			
La inversión en fases posteriores se definirá con los datos del seguimiento.			
Dirección General de Biodiversidad y Gestión Forestal - Comunidad de Madrid			

9. Un plan pensado para adaptarse

El plan no es un calendario cerrado. Cada actuación se comprueba sobre el terreno y, según los resultados, se mantiene, se refuerza o se cambia. Para que esas decisiones no dependan de impresiones, el plan fija unos indicadores con metas medibles y plazos concretos, que se revisarán de forma periódica hasta 2035.

Qué se mide	Meta	Cómo se comprueba
Suelo que se pierde por erosión	Menos de 10 toneladas por hectárea y año a los 18 meses	Mediciones en laderas tratadas y sin tratar
Suelo cubierto por vegetación	40 % a los 24 meses	Red de al menos 50 puntos de muestreo permanentes
Árboles jóvenes (pimpollos y rebrotes)	1.000 por hectárea a los 36 meses	Conteos en esos mismos puntos

Qué se mide	Meta	Cómo se comprueba
Plagas de escarabajos perforadores	Menos del 2 % de pinos sanos atacados en los alrededores a los 24 meses	Trampas y recorridos de inspección
Fajinas y albarradas	Más del 90 % en buen estado tras el primer otoño	Revisión de las estructuras tras las lluvias
Vida silvestre en las islas de biodiversidad	Cada año, más especies de aves y murciélagos que en zonas sin actuación	Sensores acústicos que graban día y noche

Si una meta no se alcanza, no significa que el plan haya fracasado: es la señal para revisar esa actuación. Por ejemplo, si una ladera sigue perdiendo suelo se refuerzan las fajinas o el acolchado; si en una zona no aparecen árboles jóvenes al tercer año, se planta; y si las trampas detectan más escarabajos de lo previsto, se retiran antes los pinos afectados. Del mismo modo, la inversión de los años siguientes se decidirá a partir de estos resultados.

10. Cómo puedes ayudar (y qué es mejor no hacer)

La buena voluntad no siempre da buenos resultados en un monte quemado. Estas son las pautas más útiles:

- Evita entrar en la zona quemada si no es necesario y, si vas, usa solo caminos y senderos. Pisar fuera de ellos favorece la erosión y puedes dañar los rebrotes.
- Hay riesgo físico. Los árboles quemados pueden caer sin aviso. Respeta los avisos y cierres de pistas.
- No siembres ni plantes por tu cuenta. Sembrar en suelo quemado antes de tiempo suele ser inútil y puede ser contraproducente. Cualquier actuación en Red Natura 2000 o en monte ajeno necesita permiso del titular y de la administración.
- No recojas piñas, bellotas ni frutos de las zonas verdes que quedan: son el alimento de la fauna superviviente.
- No uses fuego. El monte es ahora más vulnerable que nunca.
- Si quieres colaborar, hazlo a través de las actividades de voluntariado que organicen los ayuntamientos y las entidades colaboradoras, que sí están dirigidas y coordinadas.

11. Qué podemos esperar

La recuperación será lenta. En uno o dos años veremos el suelo cubrirse de nuevo de hierba, jaras y brotes de encina. Los pinares tardarán mucho más. El objetivo del plan es devolver a la Sierra Oeste un monte variado, con distintas especies de árboles, arbustos y hierbas de diferentes edades, más resistente al fuego y a la sequía, y con franjas que ayuden a los equipos de extinción en el futuro.

